

**DISCURSO DEL DR. JOSÉ RAFAEL VARGAS**  
*Secretario de Estado*  
*Presidente del Consejo Directivo del INDOTEL*

Reflexión sobre  
**“ÉTICA EN LA COMUNICACIÓN ACTUAL”**

**A cargo de Monseñor Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez**

Santo Domingo, D. N.  
Hotel Lina  
02 de junio del 2005

Su Eminencia Reverendísima  
Monseñor Nicolás De Jesús Cardenal López Rodríguez  
Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo

Lic. Alejandrina Germán  
Secretaria de Estado de Educación

Lic. José Rafael Lantigua  
Secretario de Estado de Cultura

Lic. Manuel Crespo  
Secretario de Estado de la Juventud

Lic. Oquendo Medina  
Presidente de la Comisión Nacional de Espectáculos  
Públicos y Radiofonía

Lic. Roberto Reyna  
Rector Magnifico de la Universidad Autónoma de Santo Domingo

Lic. José Armando Tavarez  
Director del Instituto Tecnológico de las Americas

Lic. Leonel Melo  
Miembro del Consejo Directivo del Indotel

Lic. Juan Antonio Delgado  
Miembro del Consejo Directivo del Indotel

Distinguidos propietarios y representantes de emisoras de radio, canales de televisión, Sistemas de telecable y señales de cable de todo el país.

Queridos amigos:

Hace ya tres meses que nos reunimos aquí, en este mismo salón, para escuchar la preocupante visión que tiene Monseñor Nicolás de Jesús Cardenal López Rodríguez y la iglesia católica, sobre el influjo negativo que se ejerce desde algunos medios de comunicación. Entonces el alto prelado exigió un alto, y hasta responsabilizó y comprometió a las autoridades del mal uso, la vulgarización y cualquierización que se ejerce desde estos instrumentos de socialización.

El Indotel, que en virtud de la ley 153 tiene una función reguladora del espectro radioeléctrico, no está llamado a regular contenido, pero como institución de servicio público acomete una tarea social inaplazable, y en el mismo momento en que hablaba el cardenal, pensamos en este gran encuentro, porque sentimos que son los propietarios de las emisoras, las televisoras y los cables los que deben asumir la gran responsabilidad de convertir estos medios en células centrales de la sociedad.

Ya lo decía el recién fallecido papa Juan Pablo Segundo en su carta apostólica de las comunicaciones sociales: “los medios de comunicación son el principal instrumento de guía e inspiración para el comportamiento individual, familiar y social”. Se impone ahora que escojamos un espacio en nuestro trabajo de comunicador, para devolver a la sociedad parte de los dones que nos ha dado, la solidaridad que viene impuesta en la responsabilidad que todos tenemos de cumplir una misión social.

Amar al ser humano, a la naturaleza y a las cosas, son tareas inaplazables que Dios nos ha impuesto si nos queremos preservar como genero. El Papa pablo VI, quizás uno de los pastores que más influjo ejerció en nuestra conciencia, dejó impregnada una frase que perdurará para siempre por su profundo contenido social y humano: “Si quieres la paz, defiende la vida”. Y el sello de responsabilidad compartida se lo daría más tarde el Papa Juan Pablo Primero, al proclamar que “La Paz depende de tí”. Y ahora nosotros decimos que crear y compartir una sociedad basada en los altos valores de la vida, depende de todos nosotros, de los que asumimos roles estelares en la comunicación y de los propietarios de esos medios. Todos debemos hacer un esfuerzo para ayudar a construir un nuevo espacio social basado en la justicia, el bien común, la solidaridad, y para eso este espacio de reflexión con el cardenal.

Hubo un tiempo en que la familia era el centro de la formación del ser humano. Luego esa labor correspondió a la escuela, entonces se veía al maestro como precursor y forjador del ser social dominicano. Hoy esa realidad ha cambiado, ahora corresponde esa labor a los medios de comunicación, y como nos lo recuerda el Sumo Pontífice: “vivimos una época de comunicación global, en que muchos momentos de la existencia humana se articulan a través de procesos mediáticos, o por lo menos deben confrontarse con ellos. Me limito a recordar la formación de la personalidad y de la conciencia, la interpretación y la estructuración de lazos afectivos, la articulación de las fases educativas y formativas, la elaboración y la difusión de fenómenos culturales, el desarrollo de la vida social, política y económica”.

Entonces, señores, qué podemos esperar de una sociedad y de medios que estén ofreciendo sexo por televisión a plena luz del día, o el consumo y tráfico de drogas, y lo que es más común, la excesiva violencia que a veces se vuelve una carga emocional que en la mente de niños y adolescentes se convierte en una escuela de delincuencia. Y por eso estamos aquí, porque hace falta un compromiso entre todos, necesitamos que pongamos en marcha la declaración sobre principios de Ética Pública de la Asociación Interamericana de Radiodifusión, sugerencia que hoy traemos aquí para que sea firmado como un pacto y un compromiso de todos los radiodifusores dominicanos.

En el país suceden hechos dramáticos terribles. Un cúmulo de acontecimientos va creando una sombra de desconfianza e impunidad, que se repiten y deslizan con el asombro momentáneo, a veces bajo el amparo de la fuerza, y otras veces teniendo de protagonistas a los propios encargados de imponer la ley. Lo acabamos de ver con el malogramiento de dos vidas jóvenes y el involucramiento de un actor religioso, y un poco más atrás con el escándalo de las drogas, que involucró a varios oficiales de los cuerpos armados y que obligó a la extradición de los acusados.

Vivimos una época de grandes tormentos, y el país no escapa a esa realidad. La música que se nos ofrece concuerda con el nuevo postulado de algunas estrellas de la mercadología norteamericana que propugnan por el sexo libre, el homosexualismo sin frontera, y ambas cosas expuestas al mismo tiempo, parecen irradiar el nuevo mensaje de los líderes de una época en que los valores poco importan y mucho menos la juventud y su destino. Y por eso estamos invadidos de narcotráfico y narcotraficantes, de mercaderes y mediocridades que conturban y crean un escenario difícil para las nuevas generaciones.

Creo que la tarea no es difícil, basta tan sólo con un pequeño esfuerzo. Hace varios días la Radio Cadena Nacional de Colombia anunció que en lo adelante “no transmitirá música grosera, y adelantó que se acogerá a una política de autorregulación, con lo que termina una época de programaciones musicales

basadas en canciones vulgares y violentas. El director de ese medio, Rubén Darío García, dijo que no podía dañar la juventud, y muchos discos que pasaba en su emisora incitaban al sexo, al consumo de drogas y a la violencia, y algunos tenían un lenguaje terrible”.

Señores, eso se llama, tener sentido de responsabilidad social. Hoy, en esas dos mesas que están frente a nosotros, está el compromiso, el gran pacto por el país de los radiodifusores y dueños de canales de televisión y de telecable, para que lo firmemos como un acuerdo de honor, en presencia del Cardenal y de todo el país. Porque, como bien apuntara el nuevo Papa Benedicto 16, los medios de comunicación pueden favorecer el conocimiento recíproco y el diálogo, o por el contrario, alimentar los prejuicios y la desconfianza entre los individuos y los pueblos. Pueden contribuir a difundir la paz o a fomentar la violencia.

Y lo que hace falta es una responsabilidad personal, que cada quien cumpla su misión frente a la sociedad, sin necesidad de la imposición o la coerción. Esta época de tormentos y preocupaciones, exige del concurso de sus mejores hijos. Hoy estamos aquí, porque hace tres meses el Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo removió nuestra conciencia y nos hizo dar un paso al frente, pese a que nosotros no regulamos contenido ni la ley nos asigna esa tarea. Nuestra misión fue reunir a todos los propietarios de emisoras y canales del país, para que la reflexión del Cardenal sea extendida a espacios mayores, y podamos encender juntos la chispa que nos inspire a crear una sociedad sustentada en los altos valores de la dignidad, el amor y la solidaridad.

Gracias monseñor por aceptar nuestra invitación, os invito a todos a escuchar con atención su disertación, conscientes de que la misión de educar y forjar un mejor destino, nos corresponde a todos.

Muchas gracias.

Dr. José Rafael Vargas  
Secretario de Estado  
Presidente del INDOTEL

2 de junio de 2005  
Salón La Mancha, Hotel Lina